

04 Febrero

San Isidoro de Pelusio

Partes variables

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Has dado un señal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Aquel que es el Amante de la Humanidad, * cumpliendo la ley de las Escrituras, * ahora es llevado al templo; * y el Simeón mayor * lo recibe en sus brazos, clamando en voz alta: * «¡Déjame partir ahora hacia tu bienaventuranza, * porque hoy he visto revestido de carne mortal * a Aquel que tiene dominio sobre la vida ** y dominio sobre la muerte!»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Te mostraste * como Luz de revelación, * Sol de justicia * sentado sobre una nube ligera, * cumpliendo la sombra de la ley, * y revelando el principio de la nueva gracia. * Por lo cual, Simeón, al verte, clamó en alta voz: * «¡Librame de la corrupción, ** porque hoy te he visto!»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Sin separarte * del seno del Padre en tu divinidad, * voluntariamente encarnado, * fuiste sostenido en el abrazo de la Siempre Virgen, * y Tú que tienes todas las cosas en tus manos * fuiste entregado en los brazos de Simeón el Receptor de Dios, * por lo que clamó con alegría: «¡Déjame, siervo tuyo, partir ahora en paz, ** porque te he visto, oh Maestro!»

al venerable

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Elevándote a Dios * mediante la contemplación y la actividad, * perfeccionaste tu vida, oh todo sabio; * y, ascendiendo a la visión a través de la actividad, * deseaste el amor supremo, * oh sabio, * y albergando ese deseo dentro de ti, * fuiste considerado digno de un fin bendito ** y del resplandor del triple Sol.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Con las aguas que fluyen de la gracia * y el derramamiento de tus palabras * has regado a todos los divinamente sabios; * y, acercando tu boca * a la copa de la sabiduría suprema, * como de una fuente sacaste ricamente en abundancia, * derramando rayos de enseñanza sobre todos, * enviando epístolas e instrucciones, ** oh maravilloso.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con la abstinencia mortificaste la sabiduría de la carne, * vistiéndote de una mortificación que da vida; * expandiendo claramente la amplitud de tu alma, * Oh venerable, * te hiciste receptáculo de los dones del Espíritu * haciéndote habitación * de enseñanzas divinamente inspiradas * y morada de esa sabiduría ** que trasciende comprensión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

de Germano

Tono 2

Hoy Simeón ha recibido en sus brazos al Señor de la gloria, a quien Moisés vio antes en la oscuridad y que le entregó las tablas en el monte Sinaí. Aquel que es el Creador de la ley, y que habló por medio de los profetas, de quien David proclamó, llenando de temor todas las cosas, Aquel que es grande y abundantemente misericordioso.

Si este día cae durante el Gran Ayuno

Oh si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplarte, * Cordero y Pastor, sobre el Árbol, * la cordera que te parió * se lamentó y clamó maternalmente en voz alta: * «Oh Hijo mío muy deseado, * ¿Cómo es que estás suspendido sobre el Árbol de la Cruz, * ¡Oh Sufriente! * ¡Cómo han sido traspasados con clavos tus manos y tus pies * por los inicuos, oh Verbo! ** ¿Y cómo has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Recibe, oh Simeón, *al Señor de la gloria* como te fue dicho* por el Espíritu Santo. **
¡Para, he aquí! Él ha venido.

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, * oh Señor, conforme a tu palabra.

Llevando al Creador y Maestro *como un Niño* en sus brazos, *la Purísima y Purísima Virgen** entra al templo.

Stijo: Luz de revelación a los gentiles, * y gloria de tu pueblo Israel.

Grande, asombroso y extraño * es el misterio de la dispensación de Dios: * Aquel que abraza todas las cosas * y crea niños ** es llevado en brazos como un Bebé.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 2

La Santísima Virgen llevó al Sagrado al sacerdote en el templo; y extendiendo sus manos, Simeón lo recibió, gozoso y clamando a gran voz: Deja ahora a tu siervo partir en paz, oh Señor y Maestro, conforme a tu palabra.

Tropario

al santo

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, * porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; * con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, * pero a cuidar tu alma como algo inmortal. ** Por lo cual, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable Isidoro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, * porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, el Sol de justicia, * que ilumina a los que están en tinieblas. * Alégrate, también, oh justo anciano * que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, ** Que nos concede la resurrección.

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, * porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, * que ilumina a los que están en las tinieblas. * Alégrate, también, oh justo anciano * que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, ** Que nos concede la resurrección. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al santo

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, * porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; * con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, * pero a cuidar tu alma como algo inmortal. ** Por tanto, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable Isidoro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, * porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, * que ilumina a los que están en las tinieblas. * Alégrate, también, oh justo anciano * que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, ** Que nos concede la resurrección.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «El coro de ángeles...»

El que está con el Padre sentado en el santo trono, ha venido a la tierra nacido de la Virgen; Aquel que no está limitado por el tiempo, se ha convertido en un bebé; y Simeón, recibéndolo regocijado en sus brazos, dice: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Compasivo, después de haberme alegrado!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que está con el Padre sentado en el santo trono, ha venido a la tierra nacido de la Virgen; Aquel que no está limitado por el tiempo, se ha convertido en un bebé; y Simeón, recibéndolo regocijado en sus brazos, dice: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Compasivo, después de haberme alegrado!»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Ven rápidamente antes de..»

Cristo nuestro Dios, que se hizo niño por medio de su Madre, que no conoció varón, tomaste en tus brazos de anciano y recibiste gloriosamente el cumplimiento de la promesa, permitiéndote, por la obra eficaz de la gracia, partir; por tanto, todos nosotros. glorificarte como conviene.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo nuestro Dios, que se hizo niño por medio de su Madre, que no conoció varón, tomaste en tus brazos de anciano y recibiste gloriosamente el cumplimiento de la promesa, permitiéndote, por la obra eficaz de la gracia, partir; por tanto, todos nosotros. glorificarte como conviene.

Salmo 50 (51)

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta el canon de la Fiesta; se canta el canon del Octojos, del Triodio, y al Santo

CANON

ODA 1

de la Fiesta

Tono 3

El Sol pasó una vez sobre tierra seca * en medio de las profundidades. * Porque el agua

de ambos lados se hizo firme como un muro * mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, * cantando de manera agradable a Dios: *«¡ Cantemos al Señor; * porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Que las nubes derramen lluvia, porque Cristo el Sol, que es llevado en lo alto sobre una nube ligera, es llevado al templo como un bebé en los brazos del que no tiene mancha. Por tanto, oh fieles, clamemos en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sed fuertes, manos de Simeón débiles por la edad; y vosotros, piernas cansadas de anciano, apresuraos inmediatamente al encuentro de Cristo, uniéndoos al coro con los incorpóreos, cantando: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh cielos extendidos en sabiduría, alegraos; ¡Y regocíjate, oh tierra! Porque Cristo Creador, habiendo salido del vientre bendito de su Madre, es llevado por la Virgen Madre como un niño a Dios Padre, Él que existía antes de todos los siglos, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Cuando Israel caminaba a pie por el mar como por tierra seca, * al ver ahogado a su perseguidor Faraón, * clamaron: «Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Escuchando el gemido de un corazón contrito, oh Maestro, por las súplicas de tu venerable santo, oh Cristo, sana la dolorosa contrición de mi alma, porque eres todopoderoso.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Habiendo entrado en la virtud activa a través de la visión pura y conversando siempre con Dios mediante hermosas revelaciones, oh Isidoro portador de Dios, fuiste manifiestamente enriquecido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu boca, al recibir la copa de la sabiduría, oh sabia, extrajiste de ella un torrente de dones espirituales, cantando a Dios un himno de victoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo Creador, como Poderoso, vino sobre ti en una nube ligera, oh Señora Pura, para derribar los ídolos de Egipto, en cuanto Él es omnipotente.

Katabasia

El sol pasó una vez sobre tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua en ambos lados se volvió firme como un muro mientras la gente atravesaba el mar a pie, cantando de una manera agradable a Dios: Cantemos al Señor; Porque gloriosamente ha sido glorificado.

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

ODA 3

de la Fiesta

Tono 3

Oh Señor, fundamento firme de quienes ponen su confianza en Ti, * establece la Iglesia, * que has comprado * con tu preciosa sangre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El que fue engendrado por primera vez por el Padre antes de los siglos apareció como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios el Verbo ha aparecido como un niño, reconstruyendo al primer hombre formado, que a través del engaño se había vuelto infantil de mente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sin sufrir cambios, el Creador se convirtió en un Bebé, volviendo divina nuestra naturaleza, el producto de la tierra al que regresa nuevamente.

Canon al Venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

No hay nadie tan santo como Tú, * Señor Dios mío, * que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, * y nos fortaleciste sobre la roca * de tu confesión.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Habiendo adquirido con agudeza intelectual el conocimiento de la naturaleza de lo que es, oh sabio y glorioso, has alcanzado así la Causa primordial, como un teólogo puro.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Al exponer claramente las instrucciones para la vida mortal, oh tres veces bendito Portador de Dios, mortificaste las causas materiales de las pasiones, retenidas por el deseo de desapasionamiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Regocijándote, lo hiciste Seguiste a Cristo, cargando tu cruz en firme ayuno, oh padre, y en la medida de lo que pudiste, lo imitaste en pureza de vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar a luz al Maestro de una manera que trasciende las leyes de la naturaleza, oh Virgen Teotokos, aboliste la antigua maldición de la desobediencia, derramando un manantial de bendición.

Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

Si este día cae durante la Cuaresma, se canta el Kontaquio al santo después de la ODA 6; Se canta los himnos de la sesión al santo

Kontaquio

al santo

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

La Iglesia, te ha encontrado como otro lucero de la mañana, * oh todo glorioso, * y clamando a ti, * es iluminada por los relámpagos de tus palabras: ** Alégrate, oh bendito y divinamente sabio, Isidoro.

Los Himnos de la sesión

al santo

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Te apareciste al Espíritu Santo como un libro escrito con gran conocimiento de las doctrinas de la Fe, revelando las cosas divinas a los necesitados y guardando vida para los que la desean. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

Melodía: «Habiendo resucitado...»

Naciste en la tierra, oh Tú que eres sin principio con el Padre, y fuiste llevado al templo, oh Inaccesible. Y, regocijado, el anciano te tomó en sus brazos, gritando en voz alta: «¡Déjame ahora partir, a quien has visitado según tu palabra, oh Dios, cuyo bien es salvar la raza de la humanidad!»

Pero si este día cae durante la Cuaresma

Tono 3

Tú eras el tabernáculo divino del Verbo, oh única Virgen Madre purísima, que has superado a los ángeles en pureza. Con las divinas aguas de tus súplicas, límpiame a mí, que más que todos soy polvo y contaminado por las transgresiones carnales, oh puro, y concédeme gran misericordia.

Oh si es un Miércoles o Viernes

Tono 3

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, al contemplar a Aquel que brotaba de ella sin dolor colgado en la Cruz, gritó lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, Hija mía! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando liberar a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

de la Fiesta

Tono 3

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, * por haber salido del Arca de tu santificación, * de tu Madre inmaculada, * has aparecido en el templo de tu gloria * como un niño en brazos, * llenando todo con tu alabanza.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Regocijándose, la Teotokos gritó en voz alta: «Oh Simeón, iniciado de los misterios inefables, toma en tus brazos a Cristo, el Verbo que se ha hecho niño, de quien fuiste informado desde antiguo por el Espíritu Santo, y clama a ÉL: Todas las cosas son. Lleno de Tu alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Simeón, toma con alegría a Cristo, el pequeño Niño, en quien has puesto tu esperanza, Consolación del Israel de Dios, Creador y Señor de la ley, que cumple los preceptos de la ley; y clama a ÉL en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de Tu alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al contemplar el Verbo sin principio, llevado como un niño en la carne por la Virgen como en el trono de los querubines, el Autor de todo, Simeón se maravilló y le gritó en voz alta: ¡Todo está lleno de tu alabanza!

Canon al Venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Cristo es mi poder, * mi Dios y mi Señor, * la santa Iglesia canta divinamente, * clamando con mente pura, * celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Sometiéndote a Cristo sin reservas, oh venerable, como un siervo diligente distribuiste las riquezas que te fueron dadas, por lo que el Maestro te ha considerado digno de un gozo inefable.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Atravesando las profundidades de la sabiduría, como buen comerciante obtuviste la buena Perla, atesorándola celosamente sólo a ÉL como tu tesoro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado por el Espíritu divino, como el sol, has emitido rayos de discurso sobre todos, deseando la salvación de los fieles, divinamente revelada por Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En verdad, oh siempre virgen Teotokos, los misterios de tu nacimiento para Dios son inefables e inaccesibles para quienes están en la tierra y en el cielo.

Katabasia

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del arca de tu santificación, de tu madre involuntaria, has aparecido en el templo de tu gloria como un infante Borne en armas, llenando a todos con tu alabanza.

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

ODA 5

de la Fiesta

Tono 3

En una visión vio Isaías sobre un trono, * Dios levantado en lo alto * llevado en alto por ángeles de gloria; * y gritó: «¡Ay de mí! * Porque he previsto al Dios hecho carne, * Señor de la luz que nunca se pone * y Rey de paz.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: «Alégrate, oh Pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El anciano, inclinándose y tocando divinamente los pies de la Madre de Dios que no conoció matrimonio, dijo: «¡Oh pura, tú llevas el Fuego! ¡Temo sostener al Dios niño, la Luz que no mengua, que reina con paz!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Isaías, purificado por la brasa ardiente traída por los serafines, y el anciano iluminado por la Madre de Dios, clamó a ella: me has dado a Aquel a quien llevas en tus brazos como con tenazas, la Luz incesante, que reina con paz.

Canon al Venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, * las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, * para que te conozcan, oh Palabra de Dios, * como el Dios verdadero, * que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Estando fuera del cuerpo por la mortificación de las pasiones, oh todo sabio, con amor te acercaste a Dios, la Luz santísima y supremamente radiante, que es la única que requiere pureza.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Iluminando su mente con Tu resplandor divino, oh Bueno, el Portador de Dios se convirtió en un pilar sumamente luminoso, enviando sobre todos los rayos divinos de la luz de Dios, disipando la oscuridad de la ignorancia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aquel que desea que todos se salven, por ser bueno, te mostró como guía de los perdidos, volviendo a muchos al camino de la salvación, oh Isidoro, todo sabio y tres veces bendito, padre de gran riqueza intelectual.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con mi boca y mi alma, oh buena Soberana Señora del mundo, te confieso ser verdaderamente quien ha dado a luz a Dios en la carne, oh pura e inmaculada, y con fe te presento como el intercesor de mi vida.

Katabasia

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantó en alto por los ángeles de la gloria; Y él lloró: «¡Ay de que soy yo! Porque he previsto que Dios haya hecho carne, el Señor de la luz que nunca se establece y el rey de la paz »

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

ODA 6

de la Fiesta

Tono 3

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación * que había de venir de Dios a los pueblos, * clamó en voz alta: * «Oh Cristo, tú eres mi Dios.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Llevando claramente los rasgos de Aquel que Te engendró antes de los siglos, en tu tierna compasión ahora te has revestido de la debilidad de los nacidos en la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ahora, aquel que te adoraba como Hijo del Altísimo, Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, parta en paz.

Canon al Venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al contemplar el mar de la vida que se agita con la tempestad de las tentaciones, * corro hacia tu puerto tranquilo y clamo a ti: * Levanta mi vida de la corrupción.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Oh, muy Misericordioso. Adornado con palabras juiciosas como sacerdote, juzgaste racionalmente, con cuerpo y alma, sometiendo razonablemente lo inferior a lo superior, oh justo y maravilloso portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh glorioso alarde de los monjes, con los golpes del ascetismo golpeaste poderosamente las pasiones y el sustento de Egipto, sometiéndolos a escrutinio, allanando el camino para los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que soporta todas las cosas por su poder divino y las sostiene en sus manos, en lo que es compasivo, oh purísimo, es llevado, encarnado, como un bebé, aunque es de la misma esencia que el Padre.

Katabasia

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que era venir a los pueblos de Dios, clamó en voz alta a ti: «Oh Cristo, Tú eres mi Dios»

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

Kontaquio

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento * y bendijiste las manos de Simeón como era debido, * por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros,

oh Cristo Dios. * Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, * y fortalece a los jefes que Tú has amado, ** Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Ikos

Apresurémonos hacia la Teotokos, deseando ver a su Hijo nacido de Simeón. Mirándolo desde el cielo, las huestes incorpóreas proclaman con asombro: «Contemplamos cosas maravillosas, gloriosas, inaccesibles e inefables: porque Aquel que creó a Adán nació como un niño; Aquel a quien nada puede contener es sostenido en brazos del anciano; Aquel que está en el seno infinito de Su Padre, está voluntariamente constreñido en la carne, pero no en Su divinidad, Aquel que es el único Amante de la Humanidad.»

ODA 7

de la Fiesta

Tono 3

Oh Tú que en medio del fuego * rociaste a los niños mientras discurrían sobre cosas divinas, * y que tomaste Tu morada en la Virgen pura: * Oh Palabra de Dios, a Ti te alabamos cantando con reverencia: * «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Voy a anunciar buenas nuevas a Adán y Eva que habitan en el Hades, gritó Simeón, uniéndose a los profetas, cantando: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios, el Redentor de la raza de los mortales irá hasta el Hades; Él concederá el perdón a todos, la vista a los ciegos, y hasta los mudos cantarán: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Y Simeón predijo a la Virgen: Una espada traspasará tu corazón, oh incorrupta, mirando a tu Hijo en la Cruz, a quien clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Canon del Venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Jóvenes. * Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos * e hizo que el tirano clamara: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

El Maestro te ha puesto en el firmamento de la Fe como un sol, oh padre, para iluminar con Resplandor noético las almas de aquellos que claman fervientemente: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el derramamiento de tus lágrimas lavaste la contaminación de la carne y del espíritu, oh Portador de Dios, y como luz para los que están en la tierra, enseñaste a todos a clamar: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De pie sobre el fundamento inamovible de la Fe, oh pura Madre de Dios, te confesamos como la Teotokos; porque sin semilla diste a luz a Dios, el Verbo por amor a nosotros. ¡Bendito es el fruto de tu vientre, oh más Pura!

Katabasia

Oh tú, quien en medio del fuego acompañó a los niños mientras discursaban sobre las cosas divinas, y que tomaban tu vivienda en la virgen pura: Oh palabra de Dios, lo alabamos reverentemente: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

ODA 8

de la Fiesta

Tono 3

Unidos en el fuego insoportable, * pero no dañados por la llama, * los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, * bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen, uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor, * bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

He aquí, gritó Simeón, éste que es a la vez Dios y Niño será un signo de contradicción. Oh fieles, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, * bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios Verbo, siendo Vida misma y hecho Bebé, será la caída de los desobedientes, pero la

restauración de los que cantan con fe: «Todas las obras del Señor, * bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Canon al Venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, * y quemaste el sacrificio del justo con agua.
* Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, * a Ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Como sacrificio razonable y de dulce olor, oh padre, ofreciste toda tu vida a Cristo, que colgaba suspendido de la Cruz por tu causa. A Él lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Incluso después de tu muerte aumentas la riqueza de tus discursos animados, dejándolos como herencia de gran valor para todos los fieles que exaltan supremamente a Cristo por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te adornaste con la belleza de tus discursos, oh bendita; porque se demostró que eres la pluma del Espíritu Santo, que expresa piadosamente la mente de Dios por escrito para aquellos que exaltan supremamente a Cristo por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Huyo a tu protección, oh inmaculado, y te presento ahora como el intercesor de mi vida, quien, de una manera incomprensible, has dado a luz a Dios el Verbo, a quien exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

Unidas juntas en el insoportable fuego, pero no perjudicado por la llama, los jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: « Oh, todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

ODA 9

de la Fiesta

Tono 3

En la sombra y la letra de la Ley, * discernamos, los fieles, una figura: * todo niño varón que abra el vientre * será santificado para Dios. * Por eso magnificamos al Verbo primogénito * e Hijo del Padre sin principio, * el Hijo primogénito de una Madre que no conoció varón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los antiguos solían ofrecer un par de palomas recién nacidas y dos pajarillos, pero en su lugar sirven la piadosa anciana y la casta profetisa Ana, magnificando al Hijo unigénito del Padre, que nació de la Virgen y es llevado al templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Me has impartido el gozo de tu salvación, exclamó Simeón. «¡Acepta a Tu siervo, porque estoy cansado de la sombra, como un místico y sagrado predicador de la nueva gracia, magnificándote en alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La anciana Ana, casta y venerable, profetizando de manera sagrada, confesó abiertamente al Señor en el templo y magnificó a la Teotokos, proclamándola a todos los presentes.

Canon al Venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Es imposible para la humanidad ver a Dios * a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; * pero por ti, oh Purísimo, * el Verbo Encarnado se hizo hombre * y con las Huestes Celestiales * a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Como un rayo de luz ha brillado en tu alma el discurso de la gracia, oh venerable; y por ti toda la tierra se ha llenado de su resplandor. Al participar de ella, oh padre, nos maravillamos del tesoro de tu sabiduría.

Stijo: San Isidoro, ruega por nosotros

Siguiendo las doctrinas de los padres, con sabiduría divina enseñaste a los teólogos a adorar a la Trinidad increada y sin principio, las tres Hipóstases en una Unidad de esencia, que derrama iluminación sobre todos los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo encontrado la recompensa de tus trabajos en los cielos y recibido la vida eterna, oh sabio y bendito Isidoro, ahora estás con los ángeles ante el trono de Dios pidiendo la salvación de los que cantan tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo incorrupto de Dios, tomando sobre sí una forma corruptible, ha vestido a la humanidad de incorrupción, haciendo Su morada dentro de ti, oh gozoso, como fue el beneplácito del Padre. Por eso, oh purísima, con los ejércitos del cielo te magnificamos.

Katabasia

En la sombra y la letra de la ley, hagamos, los fieles, discernir una figura: Cada niño masculino que abra el útero será santificado a Dios. Por lo tanto, magnificamos la Palabra primogénita e Hijo del Padre sin inicio, el hijo primogénito de una madre que no conoce a un hombre.

Oh si es durante la Cuaresma, de la temporada

En vez del Exapostilario, si este día cae durante la Cuaresma, se canta Los Himnos de Luz

Exapostilario

de la fiesta

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: «Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis ojos han visto la revelación de los gentiles y la salvación de Israel.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis ojos han visto la revelación de los gentiles. ¡y la salvación de Israel!

En vez de los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta, si este día cae durante la Cuaresma, se canta Los Stijos Posteriores con la estrofas del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Cristo nace de la Virgen, * ajeno a la contaminación, * como fue engendrado incorruptiblemente del Padre, * el Hijo que existió antes del lucero de la mañana, ** que libra a Adán.

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, * oh Señor, conforme a tu palabra.

Abrid de par en par, puertas ¡del cielo! *Porque Cristo es ofrecido *a Dios Padre* en el templo, como un niño, **por su Virgen Madre.

Stijo: Luz para alumbrar a los gentiles, * y gloria de su pueblo Israel.
Cristo que apareció como brasa ardiente *al divino Isaías* ahora es entregado a el mayor * por las manos de la Teotokos, ** como con tenazas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 7

Has venido del cielo a la tierra, oh Salvador nuestro, como luz de revelación a los gentiles, y, saliendo de la Virgen, has dado descanso al justo Simeón; porque era apropiado que Tú, oh Dador de vida a todos, fueras reconocido por el anciano, porque viniste a dejarlo partir, según Tu palabra, oh Tú que tienes gran misericordia.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, * porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, * que ilumina a los que están en las tinieblas. * Alégrate, también, oh justo anciano * que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, ** Que nos concede la resurrección.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

al santo

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, * porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; * con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, * pero a cuidar tu alma como algo inmortal. ** Por tanto, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable Isidoro.

Comienza la Primera Hora

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh Señor, fundamento firme de quienes ponen su confianza en Ti, * establece la Iglesia, * que has comprado * con tu preciosa sangre.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios

El que fue engendrado por primera vez por el Padre antes de los siglos apareció como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dios el Verbo ha aparecido como un niño, reconstruyendo al primer hombre formado, que a través del engaño se había vuelto infantil de mente.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Sin sufrir cambios, el Creador se convirtió en un Bebé, volviendo divina nuestra naturaleza, el producto de la tierra al que regresa nuevamente.

de la ODA 6 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación * que había de venir de Dios a los pueblos, * clamó en voz alta: * «Oh Cristo, tú eres mi Dios.»

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llevando claramente los rasgos de Aquel que Te engendró antes de los siglos, en tu tierna compasión ahora te has revestido de la debilidad de los nacidos en la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora, aquel que te adoraba como Hijo del Altísimo, Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, parta en paz.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, * porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, * que ilumina a los que están en las tinieblas. * Alégrate, también, oh justo anciano * que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, ** Que nos concede la resurrección.

al santo

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, * porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; * con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, * pero a cuidar tu alma como algo inmortal. ** Por tanto, con los ángeles se alegra tu espíritu, oh venerable Isidoro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al santo

Tono 4

La Iglesia, te ha encontrado como otro lucero de la mañana, * oh todo glorioso, * y clamando a ti, * es iluminada por los relámpagos de tus palabras: ** «Alégrate, oh bendito y divinamente sabio Isidoro.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento * y bendijiste las manos de Simeón como era debido, * por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. * Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, * y fortalece a los jefes que Tú has amado, ** Oh Tú, el único que amas a la humanidad.